

Una experiencia académica y vital

SANDRA PENELAS

Apenas llevan dos meses en la ciudad y muchos ni siquiera hablaban español cuando llegaron, pero los estudiantes de intercambio ya se han integrado en el día a día de la ciudad. Hacen deporte en Samil, son viajeros asiduos del Vitrasa, disfrutan con la gastronomía gallega y el licor café, recitan el listado de locales de Churrucá sin equivocarse e incluso han vibrado desde la grada con el primer derbi de la temporada que ganó el Celta en Balaídos.

El campus vigués acoge a 280 de los 370 alumnos "erasmus" y de otros programas de intercambio que han elegido la Universidad de Vigo para realizar parte de sus estudios en el extranjero. Buscan perfeccionar su español para mejorar sus perspectivas laborales o simplemente vivir una experiencia y la mayoría proceden, por este orden, de Alemania, Italia y Polonia. Pero las aulas también acogen a estudiantes de Colombia, Brasil, EE UU, China, Corea o el norte de África. Las últimas delegaciones llegarán en el segundo cuatrimestre, de forma que a final de curso la cifra de alumnos foráneos podría superar el medio millar como ocurrió en el periodo académico 2012/13.

La privilegiada ubicación geográfica de la ciudad figura en la relación de argumentos de casi todos ellos para elegir Vigo como destino, desde los europeos a los sudamericanos. "Leí que tenía 300.000 habitantes, una de las factorías de PSA Peugeot-Citroën más importantes de Europa y una industria pesquera muy importante. Y cuando vi las fotos del mar, las playas y las islas Cíes me dije: 'Yo quiero estudiar ahí'. Está todo combinado", reconoce el francés Cyril Deremetz, estudiante en la ciudad portuaria de Dunkerque de la Université du Littoral Côte d'Opale y alumno del grado en Comercio de Vigo.

Giulio Lanza, estudiante de Lenguas Extranjeras y Comercio Internacional en Verona, pensó en su cercanía con Portugal, y Lukas Dombrowski, alumno de Ciencias de la Información y de español en Bochum, encontró similitudes con su ciudad de origen, Hamburgo: "Son muy parecidas por la presencia del mar y la importancia de la exportación a través del puerto". Tener un tamaño mucho menor que la urbe alemana también es una ventaja para él y todos los estudiantes extran-



Niklas, Sakande, Eva y Alexander suben al Vitrasa.

“La Universidad está muy bien, pero un poco lejos”

La ubicación del campus es el mayor inconveniente que los estudiantes extranjeros encuentran en la Universidad. "Está muy bien, pero queda un poco lejos. Y tenemos que pagar cada viaje. Es bastante rollo", se queja Giulio Lanza. Eva Kühnbach, otra usuaria del Vitrasa, también lamenta la falta de bosques: "En Alemania podemos sacarlos para todo el semestre y además el billete es más barato".

El coste de la vida en la ciudad a los alemanes les resulta más accesible: "Los alquileres y la comida son más baratos, excepto en los comedores del campus, que son más caros que en nuestras universidades".

jeros. "Es mejor que Madrid o Barcelona porque allí hay muchos turistas", señala su compatriota Eva Kühnbach, que ya había trabajado como *au pair* en Tenerife antes de realizar el intercambio en Galicia. ¿Y qué se encuentran al llegar a Vigo? Según sus testimonios, la realidad meteorológica supera unas expectativas que contaban con "muchísima lluvia" en lugar de las temperaturas veraniegas que se han disfrutado en la ciudad hasta esta semana y la gente les parece "simpática" y "muy disponible".

"Los vigueses son muy amables y atentos. La ciudad es muy bonita y tranquila y nos parece muy interesante que tenga uno de los puer-

tos principales de España. Para nosotras, que venimos de Bogotá, todo nos queda cerca. Y la Universidad es muy chévere y guay", comenta Lizeth Barrera, estudiante de Ingeniería Química como sus compañeras María Paula Díaz y Nataly Cohen.

"Dicen que los andaluces son más abiertos, pero la gente de aquí está muy bien. Los gallegos se parecen a los italianos del sur como nosotros", asegura el calabrés Alessandro Romeo, que comparte piso con tres compañeros de la Università di Reggio que estudian Económicas como él y también Derecho. Todos coinciden en que docentes y compañeros facilitan su integración en las aulas universitarias, aunque a Alessandro le resulta "muy extraño" que los estudiantes españoles se dirijan a los docentes por su nombre de pila: "En Italia hay mucha más formalidad y no podemos hacerlo".

Giovanni D'Andrea, estudiante napolitano de Ingeniería Mecánica, destaca que la formación es más práctica en Vigo, aunque no le convence el sistema de evaluación continua que supone asistencia obligatoria a clase y más de un examen durante el curso. "No me gusta mucho porque parece que estamos en el Liceo. Se supone que en la universidad ya eres responsable", opina.

"Para mí, lo mejor es que hay clases con muy poca gente mientras que en Verona somos 100 o 150 personas a las que el profesor no conoce. Te dan tres libros para que estudies y, al final de curso, te preguntan por uno de esos temas. Aquí el sistema es más interactivo, tienes que hacer trabajos en equipo y hablar en público y esto es muy importante para el futuro cuando busque trabajo", destaca Giulio Lanza.

A Lizeth y a sus compañeras la exigencia les parece "la misma que en Bogotá" aunque "el método es distinto" y Lukas Dombrowski sostiene que el nivel de los estudios "a veces" es superior al de Alemania. "Tengo la sensación de que los compañeros españoles están más motivados porque cuando llegan a clase se han leído los textos y han hecho los deberes. Y los profesores siempre están dispuestos a ayudarnos con nuestros problemas", añade.

Los "erasmus" vigueses disfrutan de los parques urbanos y les gusta visitar el Casco Vello. No ven dema-



Estudiantes de intercambio posan en la fortaleza de O Castro con los colores de sus países en el rostro. // J. Lores

Lucen en el rostro los colores de sus países —Alemania, República Checa, Francia, Italia, Colombia y Reino Unido— y grandes sonrisas que revelan que están disfrutando de su estancia en Vigo como estudiantes de intercambio en la Universidad. Un total de 280 alum-

nos extranjeros viven en estos momentos en la ciudad y acuden al campus cada día para estudiar español, economía o ingeniería. Un grupo de ellos relata para FARO sus experiencias en una urbe de la que todos destacan el mar y la amabilidad de sus habitantes.

Diario de los “erasmus” en Vigo

Estudiantes extranjeros relatan para FARO su experiencia vital en la ciudad y en el campus



Lizeth (1ª por la izq.) y tres compatriotas preparan comida colombiana.

siada crisis en la calle más allá de "pisos y locales vacíos" y a los italianos las noticias sobre corrupción les suenan muy familiares "Hemos visto lo de las tarjetas *black* y el pequeño Nicolás. Allí es la misma cosa, solo cambia el país", compara Ferrarino, de Verona.

A todos les ha costado acostumbrarse a los horarios españoles. "Hay mucha vida en la calle, los bares y cafeterías siempre están llenos de gente y todo se hace como dos o tres horas más tarde que en Alemania", apunta Dombrowski. Su compatriota Alexander Zäpfel, estu-



Cyril, Federico, Giovanni y Giulio, disfrutando de cañas y tortilla en el Carballo.

diante de Económicas, admite entre risas que le cuesta recuperarse de las salidas nocturnas. "En mi país los clubes cierran a las 3 o 4 de la madrugada y aquí ¡entramos a esa hora!".

La rica gastronomía gallega ayuda a sobrelevar esta desincronización. Alexander ha añadido "mucho

más pescado" a su dieta, aunque echa en falta más variedades de pan. "La comida me deja estupefacto. Me encanta el pulpo, la empanada, la oreja...", enumera Cyril mientras da cuenta de un pincho de tortilla en el mítico Carballo.

Y algunos italianos como Aless-

sandro y sus amigos aprecian las recetas autóctonas sin renunciar a las de su país: "Nos encantan los calamares y el pescado, pero la pasta y la mozzarella nos las envían desde casa", revela.

Desde que llegaron a Vigo han participado en excursiones a Sevi-

Una experiencia académica y vital



Estudiantes foráneos en una clase de español del Centro de Linguas con la profesora Mercedes González.

“Quiero hablar español con fluidez”

Aprender la lengua es el principal objetivo de su estancia

S. PENELAS

Para reforzar su dominio del español y facilitar la comprensión de los contenidos de las diferentes carreras, los universitarios extranjeros acuden a clases específicas organizadas por el Centro de Linguas y, a pesar del poco tiempo que llevan en nuestro país, tienen suficiente fluidez para hablar sobre sus planes de futuro.

Chistan Klein es estudiante de la Facultad de Filología y Traducción, el centro que más estudiantes foráneos suma en los res campus, más de 130. En su país estudia español y economía y le atrae el comercio internacional. "Hice prácticas en una empresa alemana que tenía relaciones con el mercado latinoamericano y quiero trabajar en este sector. He venido a Vigo para aprender a hablar con más fluidez", explica. "En mi universidad, Bochum, el español es la lengua más estudiada

y supera al francés y al italiano. Y una de las razones es el potencial económico de Sudamérica. A mí me gustaría trabajar como corresponsal de prensa donde surja, porque no creo que tenga la oportunidad de elegir", se plantea Lukas Dombrowski.

Tampoco la colombiana Lizeth

Barrera descarta trabajar algún día en nuestro país: "Dependerá de la especialización que escoja en mi carrera, pero si tiene relación con Vigo sería muy interesante".

Sin embargo, otros "erasmus" aprenden español para enriquecer su currículo pero no con la intención de desempeñar aquí su carrera profesional. "No hay la misma seguridad laboral que en Alemania", justifica Alexander Zäpfel y Niklas Edling. A Sakande Abdoul Aziz le gustaría ser profesor de italiano en Australia y Alessandro Romeo confía en no tener que abandonar su país: "Espero que nuestra economía vuelva a ser fuerte, tenemos un gran potencial".

Y en cuanto regrese a Calabria asegura que pondrá al coordinador de su universidad que apueste por el intercambio en la misma medida que Vigo: "Los 'erasmus' somos un negocio muy grande para la ciudad".



Alessandro y sus compañeros de piso posan con la bandera italiana, las camisetas de sus equipos y la comida que les envían desde casa. // M. G. Brea



Fiesta de Halloween, este jueves, en el piso de unos "erasmus".

Embajadores a través de las redes sociales

Los "erasmus" actúan como excelentes embajadores de la ciudad a través de las redes sociales, en las que publicitan sus numerosas actividades de ocio aunque menos la vida académica. "Todo el tiempo les contamos a nuestras familias y amigos lo que hacemos y cuando ven las fotos se dan cuenta de que la pasamos bien aquí", señala la colombiana Lizeth Barrera, que prepara con sus compañeras un *tour* navideño para conocer todo el país".

Lukas Dombrowski, cuya ilusión es

"trabajar como corresponsal en un país hispanohablante", abrió un blog para narrar su experiencia en Vigo y también las novedades del Celta. Sus primeros comentarios recogen las manifestaciones estudiantiles contra los recortes o la lectura en los bares del FARO, "el periódico más antiguo de España que no parece haber perdido su encanto", recoge en el diario electrónico.

"En Alemania no hay periódicos en los locales, pero aquí la gente siempre los está leyendo. Y también me ha llama-

do la atención que toda la ciudad está con el Celta. En mi país no siempre se apoya al equipo local", compara.

Lukas y Federico Ferrarini son algunos de los "erasmus" que disfrutaron del derbi contra el Deportivo. "Me lo pasé bien", dice el italiano.

Los estudiantes extranjeros forman una "familia" diversa y muy bien acogida por los voluntarios de la asociación ESN y la Oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad. "Todo el bienestar que tenemos aquí se lo debemos

a los chicos de ESN. Nos ayudaron a buscar piso en cuanto llegamos y nos dedican su tiempo libre", agradece Federico.

Los elogios son unánimes entre los estudiantes foráneos, que disfrutaron de los viajes y las fiestas temáticas que se organizan a lo largo del curso. Los alemanes Alexander Zäpfel y Niklas Edling y el italiano Sakande Abdoul Aziz participan en los partidos semanales de fútbol que tienen lugar en el campus y también en las actividades de surf en Patos, deporte al que ya se han aficionado muchos "erasmus".



Las colombianas Nataly y Lizeth, en una foto del twitter de esta última.



O Concello informa

Ponse en coñecemento do público en xeral que por mor da obra de canalización de gas autorizada en exp 69815/250, a realizar pola empresa Gas Galicia Sdg,S.A., estará pechada ao tráfico a rúa PORTIÑO (CMNO) N° 50 (SAIANS), con acceso exclusivo para garaxes, servizo público e carga descarga, dende o luns 03/11/2014 ás 10 h e por un período aproximado de dúas semanas. Entre Ricardo Mella e o número 10 corte de tráfico do 03/11 ao 09/11. Entre os números 50 e 76 corte de tráfico do 03/11 ao 16/11

Solicítase a máxima colaboración cidadá.

www.xornal.vigo.org
www.vigo.org

010 Servizo de Atención Cidadá